

## CAPITULO V.

## DEL MYSTERIO QUE SE COLIGE,

## EN HABER SIDO SAN JOSEPH

*Carpintero, y que el mismo oficio exercitó Jesus; y lo que debemos à este Santo, por haber Christo comunicado con él la fábrica de la Iglesia Católica. Ponen-se algunas alabanzas del Arte de Carpinteria.*

**E**S tan fragil, y quebradiza la barquilla de mi ingenio, que con haber llevado la pala y remo por tierra, sin atreverme à navegar à lo largo en el golfo de las excelencias, amor, y bendiciones, que redundan en Joseph, por el título de ser llamado Padre de Jesus: queda tan destrozada, que de necesidad habré de buscar Carpintero que me la aconche, y aderece, para pasar adelante en esta navegacion de sus loores. Y no hallo otro mejor Carpintero que al mismo Joseph.

El Evangelio llama à Joseph, *Faber*, y este es nombre comun à *Faber ferrarius*, que es el herrero, y *Faber lignarius*, que es el Carpintero: y así ha bi-

bido gravísimos Autores, que escribieron haber sido herrero San Joseph, *Ferrum igne domantem*, son palabras de Beda, siguiendo quiza la etymologia de San Isidoro, que declara *Faber*, id est, *factor æris*, obrero de hierro, ò metal. Agrade la opinion de San Ambrosio en este caso, que dice, que San Joseph supo muy bien, y con mucho primor el arte del herrero, y tambien el del Carpintero, y qualquier otro arte mecánico, porque era ingenioso, y industrioso sobre manera. Y tengo para mí, que para los clavos, y cerraduras, que hubiese menester para su pobre casa, no sacaria dineros de la bolsa; sino que llegaría à la fragua del herrero mas vecino, y los sabria muy bien labrar. Pero el oficio que él exercitó, y de que tenia tienda, era de Carpintero, no de herrero. Y quiza esto dicen los Autores de arriba, que no es de creer que la hermosísima Maria, y el espejo sin mancha, en quien se desean los Angeles mirar, Christo Jesus, anduviesen entre carbon, y cisco, y como no tenian mas de un aposento, que es la casa que ahora está en Loreto, donde todos tres estaban trabajando, y tratando pláticas del cielo, y no es nada conversable el oficio de herrero, à causa del ruido de la fragua, y martilladas,

y de las chispas, que continuamente saltan del ayunque: y habiendole Dios escogido con oficio, que sirviese, sustentase, y acompañase en todos los caminos à Maria, y Jesus, segun el estado de su pobreza, no es nada à propósito el oficio del herrero: que para solo llevar fragua, ayunque, almadenas, martillos, y limas, habia menester una acémila: y el Carpintero con su sierra al hombro, la azuela en la cinta, y un cepillo, compas, y escoplo en la faldriquera, puede caminar por todo el mundo, con suficientes instrumentos para ganar de comer. Y quando anduviesen por esos desiertos, con aserrar quatro palos del primer arbol, haria cabaña para aposentar al que dice por Isaías: *Que labrarà cabaña para defender su pueblo del Sol, y del agua.* Así que es mas limpio el arte de la Carpinteria, mas facil de labrar la madera que el hierro, oficio mas comun, y necesario à la vida humana, y mas conforme à la inclinacion de una persona noble, quando viene à pobreza: Que un gran Príncipe se precia de trazar una casa, y saber labrar un escritorio, ò otra obra curiosa de madera; no de martillar hierro, y hacer otros oficios mecánicos.

Y por esto nuestra Madre la Iglesia,  
que

que es fiel secretaria del Espíritu Santo, nos pinta à Joseph haciendo oficio de Carpintero, y no de herrero. Y en la historia Oriental dice Christo estas palabras; *Joseph era faber, natural de Bethlen, de la casa de David, y desde su niñez supo todas las artes, y sabidurias: Sciebat autem artem carpentariam.* Como quien dice, con todo eso profesaba oficio de Carpintero. Con esta misma opinion proceden Lyra, Santo Tomás, el Cartuxano, y casi todos los Doctores positivos, y escolásticos, que escriben sobre el Maestro de las sentencias, y la tercera parte, y sobre el capítulo tercero de San Matéo.

Justino, Filósofo Martyr en el libro de la Religion Christiana dice, que Joseph exercitó el oficio de Carpintero, y en él le ayudó Jesus: el qual despues de los dias de Joseph continuó el mismo oficio para ayudar al sustento de su madre: y que hacía yugos, y arados, y por esa causa declara un Autor grave (1) de nuestros tiempos, que traia comparaciones del arado, y yugo, segun aquel ordinario refran, que dice: *Trahent fabrilis fabri*, que es decir, que los Carpinteros hablen en lenguaje de su carpinte-

G 4

te-

(1) Card. Cæsar Baronius tom. 1. de Annal.

teria. No hay que dudar, dice San Juan Chrysóstomo, que Christo Jesus en este mundo usáse el oficio de Carpintero, pues que los Judios decian dél: *¿No es este el Carpintero Hijo de Maria?* como quien dice escarneciendo: *¿dónde estudió, que se atreve ahora à predicar?* No le habemos visto con la azuela en la mano carpinteando? Y lo mismo que dice San Juan Chrysóstomo, de haber sustentado Christo con el oficio de Carpintero à su madre la Virgen, refieren San Basilio, y San Anselmo: y la misma Señora reveló à Santa Brigida, que despues que le faltó Joseph su Esposo, sucediendo *su Hijo Jesus en la tienda, y herramientas, la sustentaba con el arte de Carpinteria.* Dichoso Joseph, dice San Buenaventura, que tuvo tal Carpintero por sucesor de su oficio! y dichosos os llamaré à vosotros hermanos Carpinteros, pues habeis tenido tan buenos dos cofrades de vuestro oficio, como Joseph, y Jesus, si les sabeis imitar, agradar, y servir! Dichoso oficio, y excelentísimo arte! de quien no leemos otro inventor, sino al mismo Dios, y entre los oficiales della hallamos à Joseph, y Jesus. Que bien sabemos, que el inventor de los pastores fue Jabel: de los tañedores de organo, y vigüela Tubal; de los herre-

ros Tubal Cain, y de los demas artes los que refieren los Autores, que les dieron principio; mas el inventor de la fábrica fue Dios, y segun Vitrubio, la necesidad. Porque los hombres que moraban entre árboles, dice que juntaron unos maderos con otros para hacer donde defenderse del Sol, y del agua: del qual Autor sacara grandes excelencias, que decir en este arte; mas allí las puede leer quien quisiere, que para mí bastame probar haber sido Carpinteros Joseph, y Jesus.

Aunque he probado, que Joseph no fue herrero, sino que él, y Jesus fueron Carpinteros, no he declarado por que se llama *Faber* en el Evangelio, y no *Carpentarius*. En algunas Provincias, por falta de ingenios, y sobra de oficiales, ò costumbre de la tierra, el oficio de los que labran madera se reparte en quatro. El 1. es, el que vulgarmente se llama de Carpinteros de obra viva, como los que hacen norias, arados, carros: y porque el carro herrado se llama *carpenta*, de aqui se tomó Carpintero. El 2. de los de obra muerta, como los que labran mesas, bancos, &c. El 3. Carpintero de obra prima, que tambien se llaman entalladores. El 4. Carpinteros de fábricas, que labran vigas, y ta-

tablas, y las asientan, y fabrican las casas; y estos propiamente se llaman *fabri*, à *fabricando*. En otras tierras todos estos quatro officios tiene uno solo, como hoy en dia se usa en Berberia, y se debia usar en Palestina, y de dia van à labrar en fábrica de casas; de noche, ò quando no tienen fuera que fabricar, labran en su tienda arcas, y mesas, &c. Este era propiamente el officio de Joseph, y por eso la Escritura le llama *faber*: y tenia ingenio para labrar qualquier cosa de madera, por curiosa que fuese.

Mas ya será razon que salgamos de entre madera, y labrando mas delicadamente, descubramos el altísimo mysterio que está encerrado en haber exercitado Joseph, y Jesus el officio de la carpinteria. De Job se colige, que la Magestad de Dios eterno, usando officio de fabro, ò Carpintero, *labró, y fabricó esta gran máquina, y excelente fábrica del mundo, y estendió à nivel el cielo, y la tierra; puso las vigas de los cielos de los siete Planetas sobre los apoyos de los canes, y socanes, que son los ecéntricos, y concéntricos, (que los Astrólogos llaman à plomo, que parecen hechos de metal, y acero. Sobre ellos asento la techumbre del octavo Cielo, llamado Firmamento, labrado con tan excelentes la-*  
bo-

bores de Estrellas, que no hay labor de la que llaman golas, ovados, dentelos, ni limas maumeras en el mundo, que se les iguale. Labró asimismo *puertas para el mar*, para que estando encerrado no anegase la tierra, y ventanas para los otros elementos: adornó esta su casa con montes, y collados, y otros cuerpos, y como modelo de todo lo criado, y la mas prima labor, fabricó *al hombre à su imagen, y semejanza*.

Y es de notar, que quando Dios *acopiaba los cielos, y con regla, cartabon, y nivel nivelaba los abismos; quando levantaba las vigas de los elementos en alto, y tenia pendientes las fuentes de las aguas, no obraba à solas, que con él estaba la sacratísima Virgen Maria componiendo todo lo criado: que aunque no era nacida, estaba conocida en la eterna predestinacion, ayudando à componer lo que se hacia, y recibiendo gusto Dios, con tenerla presente à sus obras, como canta della la Iglesia en sus Festividades. Este mismo Artífice queriendo reparar el mundo, y principalmente el modelo, que es el hombre, que se desbarató, y arruinó debaxo del madero vedado en el Parayso terrenal, envió à su Unigénito Hijo, para que vistiendose en las entrañas desta Señora de nuestra humanidad, en*

traje de oficial mecánico, vil, pobre, como quien venia à trabajar de carpintería, con un madero, y tres clavos fabricáse en la Cruz la nueva arca de Noe, el nuevo Tabernáculo de Moysen, que es la Iglesia Católica, con la qual la naturaleza humana se reparáse. Y asi como el Padre siempre tuvo presente à la Virgen Maria en la eterna predestinacion, y trató, y comunicó con ella sus obras mientras criaba el mundo; asi el hijo trató, y comunicó con la misma Virgen su Madre la fábrica de la Redencion, y reparacion del hombre, y la tuvo siempre presente, desde la primera obra, que fue la Encarnacion, hasta que asento la última clave del edificio, quando espiró en la Cruz. Y para servir, acompañar, y sustentar à madre, y hijo crió Dios un Carpintero, y le desposó con la Virgen, para que estando juntos aserrando, acepillando, y exercitando los officios de carpintería Joseph, y Jesus, comunicasen, hablasen, y tratasen de la nueva fábrica de la Iglesia, en presencia de la misma Virgen.

Suele un gran maestro, que quiere labrar un sumptuoso Palacio, escoger oficiales que le ayuden, peones que sirvan, y buscar los materiales convenientes para la fábrica: mas primero que ponga ma-

mano à la obra, ni ordene, ni mande à los oficiales lo que han de labrar, busca un Carpintero viejo, y experimentado, y trata con él el edificio que pretende hacer: y los dos à solas dibuxan la planta, fabrican el modelo, y despues de todo prevenido, apuntado, y concertado, ponen las manos à la labor. No de otra suerte Christo Jesus para fabricar la Iglesia Católica, escoge por oficiales à los Apóstoles, y Evangelistas; por peones à los Mártires, Confesores, y Vírgenes, y los demas que le ayudaron: pone los materiales de su sangre, y Sacramentos: y primero que se dé martillada, ò por mejor decir, que le den las martilladas en pies y manos, enclavándole en la Cruz, escoje à Joseph Carpintero viejo, y experimentado, para que en compañía de su Madre todos tres esten tratando, y platicando, como se ha de hacer la fábrica de la Iglesia, y la obra de nuestra Redencion. Y si à los oficiales de la Iglesia, que fueron los Apóstoles, y à los peones, que fueron los otros Santos, debemos reconocer con agradecimiento lo que ayudaron à trabajar para la obra de nuestra salud; cuánto mas debemos al Carpintero viejo, que ayudó à la trazas, modelos, y diseños de nuestra Redencion.